

Pardo Llibrer, Adrià

Sobre la lexicalización de no llega como forma aproximativa

Études romanes de Brno. 2023, vol. 44, iss. 2, pp. 249-266

ISSN 1803-7399 (print); ISSN 2336-4416 (online)

Stable URL (DOI): <https://doi.org/10.5817/ERB2023-2-16>

Stable URL (handle): <https://hdl.handle.net/11222.digilib/digilib.78721>

License: [CC BY-SA 4.0 International](#)

Access Date: 30. 11. 2024

Version: 20231103

Terms of use: Digital Library of the Faculty of Arts, Masaryk University provides access to digitized documents strictly for personal use, unless otherwise specified.

Sobre la lexicalización de *no llega* como forma aproximativa

On the lexicalization of Spanish *no llega* as an approximative adverb

ADRIÀ PARDO LLIBRER [pardollibrer@usal.es]

Universidad de Salamanca, España

RESUMEN

El presente estudio indaga la lexicalización de la forma *no llega* como una construcción con el sentido propio de un adverbio approximativo. En línea con la perifrasis (*no*) *llegar a* + infinitivo, de donde deriva, la forma *no llega* presenta un funcionamiento en bloque equiparable a un adverbio approximativo del tipo *casi*: se trata de una forma que entraña una negación proposicional, pero denota un significado escalar con respecto al predicado sobre el que tiene ámbito. Frente a los diferentes usos que puede presentar la perifrasis (*no*) *llegar a* + infinitivo, la construcción *no llega* parece estar en un proceso de lexicalización que invita a entenderla como una forma approximativa, sintácticamente pospuesta al predicado que modifica y discursivamente especializada en contextos antiorientados argumentativamente.

PALABRAS CLAVE

No llega; approximativos; componente próximo; componente polar; perifrasis

ABSTRACT

This paper explores the lexicalization of the Spanish construction *no llega* (literally, ‘it does not arrive’), which means something similar to English approximative meanings ‘almost’ or ‘barely.’ The construction *no llega* derives from the denied periphrastic tense (*no*) *llega* + infinitive: originally meaning ‘(not) to arrive,’ denotes proximity towards the achievement of a predicate, and entails a negative reading. That way, this construction links to other possible realizations of the periphrasis from which it derives; however, as their proximal and polar meaning components reveal, *no llega* points to become lexicalized as an approximative adverb – featured by its syntactic position and discursively specialized in downwards argumentative readings.

KEYWORDS

No llega; approximatives; proximal component; polar component; periphrasis

RECIBIDO 2023-05-03; APROBADO 2023-06-23

Este trabajo ha sido posible gracias al proyecto CIPROM/2021/038 *Hacia la caracterización diacrónica del siglo XX* (DIA20), de la Generalitat Valenciana, y al proyecto de I+D+I PID2021-125222NB-I00 *Aportaciones para una caracterización diacrónica del siglo XX*, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/ y por FEDER – “Una manera de hacer Europa”. Agradezco a los revisores de este artículo sus comentarios de carácter diacrónico, incorporados sucintamente en el presente estudio y que esperamos poder desarrollar en un próximo trabajo. Todos los errores corresponden exclusivamente al autor.

1. Introducción

Ciertos usos de la expresión *no llega* (1) se pueden parafrasear como sigue (2):

- (1) Fulanito paga 500 € de alquiler, *no llega*
- (2) a. ‘Fulanito paga una cantidad cercana a 500 €’
b. → ‘(en cualquier caso) no paga 500 € exactamente’

Se trata de una expresión hasta cierto punto dialectal, documentada al menos en el español de Valencia¹, y parece constituir un uso específico de la perífrasis *llegar a* + infinitivo. De entrada, e independientemente de lo familiarizados que puedan estar otros hispanohablantes con esta construcción, pensamos que el sentido aspectual-negativo que se describe en (2) resulta suficientemente transparente, como prueba el hecho de que (1) se pueda reconstruir analíticamente como (1'):

- (1') Fulanito paga 500 € de alquiler, *no llega* ≈ Fulanito *no llega a pagar* 500 €

Por tanto, como punto de partida, se puede decir que *no llega* es una construcción sintácticamente pospuesta al núcleo sintagmático que modifica² y con un significado semejante al del adverbio aproximativo *casi*.

2. El significado aproximativo: a caballo entre la escalaridad y la negación

Existe toda una línea de investigación centrada en los denominados adverbios aproximativos, esto es, formas del tipo *casi* o *apenas* (Li 1976, Sevi 1998, Horn 2002, 2009, 2011; Ziegeler 2000, 2010, 2016; Pons Bordería y Schwenter 2011, 2005; Greenberg y Ronen 2013, González Rodríguez 2020). Frente a otras formas igualmente concebidas como aproximativos que introducen una denotación vaga en el enunciado³ –formas del tipo *más* o *menos* (González Rodríguez 2008, Borreguero Zuloaga 2020, Pato 2021, Del Barrio de la Rosa 2022) o *aproximadamente* (Wachtel 1980, 1981; Channell 1980; *vagueifiers* o *vaguficadores*, para Eklund 2001, 2005; o, en un sentido amplio en el ámbito de la pragmática, los llamados *hedges*, Wierzbicka 1986; Caffi 1999, 2007)–, los adverbios del tipo *casi* se han explicado a partir de dos componentes fundamentales de significado:

- (3) *Casi me manché*
- (4) a. COMPONENTE PRÓXIMO: ‘estuve cerca de mancharme’
b. COMPONENTE POLAR: (pero) ‘NO me manché’

1 Cf. Briz y Grupo Val.Es.Co. (2003).

2 Separada por una pausa en la oralidad (lo que en la escritura se separa gráficamente mediante una coma).

3 Lo que, por oposición al concepto de *aproximativo*, hemos categorizado en anteriores trabajos como *aproximador* (Pardo Llibrer 2017).

Un enunciado como (3) vendría a presentar un componente próximo (4a), que implica una cercanía escalar al predicado ‘mancharse’, y un componente polar (5b), que niega su realización. Esta explicación a partir de ambos componentes está implícita en las principales referencias gramaticales del ámbito hispánico; así, los aproximativos se entienden como aquellas formas que “denota[n] un estadio cercano al límite que su significado comporta” (RAE y ASALE 2010: 3018), es decir, “cuantifica[n] el grado de realización de una acción”, al tiempo que “relacionan el valor de verdad de la oración a la que modifican con el de otras oraciones implicadas o realmente proferidas” (Sánchez López 1999: 2619).

Desde el punto de vista argumentativo –esto es, en función del polo de la escala hacia el que el aproximativo orienta el enunciado (Ducrot 1982 [1972])–, los estudios sobre aproximación han descrito dos subcomponentes para el significado próximo (Anscombe y Ducrot 1979, Schwenter 2002, Greenberg y Ronen 2013, Pardo Llibrer 2018):

	Contexto	Componente próximo	Componente polar
Fulanito paga casi 500 € de alquiler; está caro	<i>alquiler en Soria</i>	‘Cercano a costar 10 €’ ASCENDENTE	NO vale 10 € [→ ~P]
Fulanito paga casi 500 € de alquiler; está barato	<i>alquiler en Barcelona</i>	‘Cercano a no costar 10 €’ DESCENDENTE	

Figura 1. Componentes próximo y polar en el aproximativo arquetípico *casi*

En función de las restricciones contextuales (Figura 1), cuando *casi* denota canónicamente proximidad a la realización del predicado, se trata de un subcomponente próximo ascendente; cuando denota proximidad a su no realización, se invierte la orientación argumentativa de la escala y se trata de un subcomponente próximo descendente. Otros aproximativos arquetípicos tienen la lectura descendente por defecto, tal es el caso de *apenas* (Albelda Marco 2005, Pardo Llibrer 2017):

- (5) *Apenas me manché*
- (6)
 - a. ‘proximidad a NO mancharme’
 - b. ‘sí me manché’

Aunque la forma *apenas* presenta un componente polar desactivado⁴ (6b) –es decir, entraña un enunciado formalmente afirmativo–, el hecho de que de un ejemplo como (5) se desprendan implicaturas del tipo ‘me manché, pero poco’ responde a la lectura argumentativamente antiorientada del componente próximo, es decir, orientada al polo negativo de la escala (6a). Esta especialización del componente próximo descendente puede verse replicada en la construcción *no llega*, como se expone a continuación.

4 Al menos, en su imagen especular con *casi*; no así en todos los contextos (Fábregas 2015).

3. La construcción *no llega*

Nuestro planteamiento toma la expresión *no llega*, en su funcionamiento en bloque, como una construcción susceptible de presentar un significado aproximativo: si bien se relaciona con las diferentes posibilidades de la forma perifrásica original *llegar a + infinitivo* (§ 3.1), como forma –si no lexicalizada– en proceso de lexicalización (§ 3.2), adquiere claramente un componente próximo y un componente polar (§ 3.3).

3.1. Sobre la perífrasis (*no*) *llegar a*

La construcción *no llega* resulta de la combinación entre el inductor negativo *no* y el tiempo verbal auxiliar *llega* sin rección preposicional sobre un infinitivo. Así, como paso previo a relacionar *no llega* con otros usos posibles de la perífrasis de la que deriva, conviene caracterizar la estructura (*no*) *llegar a* para distinguirla de otros casos parecidos, pero irrelevantes en nuestro análisis.

Para empezar, la negación en (*no*) *llegar a* siempre es externa (Horn 1989: § 2.4), con ámbito sobre un predicado dado (7a), si bien es cierto que repercute sobre el contenido proposicional de todo el enunciado (7b):

- (7) a. Este libro *no llega a* costar [30 €]_{NEG} → ‘no cuesta 30 €’
 b. Este libro *no* [*llega a* [costar 30 €]]_{NEG} → ‘no se aproxima a costar 30 €’

La negación externa permite equiparar funcionalmente el ámbito negativo de *no* sobre un constituyente oracional con el componente polar de los aproximativos (7a), así como el aspecto léxico de *llegar* con un componente próximo descendente (7b), pues se sigue una lectura escalar orientada al polo negativo ‘no costar 30 €’.

Esta negación –sintácticamente externa, pero con repercusión sobre el conjunto del enunciado– condiciona la búsqueda de usos de *llegar a + infinitivo* en términos de (*no*) *llegar a*; esto es, únicamente con *no* como inductor negativo, ya que la combinación con otros inductores negativos obliga a hacer una lectura en términos de negación interna:

- (8) a. En esta librería, *nada* llega a costar 30 €
 b. *Ningún libro* llega a costar 30 €
 c. *Nunca* llegan a costar 30 € (los libros)

Este tipo de inductores acostumbran a presentar una negación interna (Bosque 1980: 34-45), restringida a un sintagma menor de la oración sobre el que tienen ámbito:

- (9) a. En esta librería, *nada* llega a costar 30 € ≠ [*Nada llega* [*a tiempo*]]
 b. *Ningún libro* llega a costar 30 € ≠ *Ningún libro llega*
 c. *Nunca* llegan (los libros) a costar 30 € ≠ *Los libros nunca llegan*

Es imposible entender los casos de *llegar a* + infinitivo como perifrasis con el verbo auxiliar negado en las estructuras de (8) y (9): el uso de los inductores negativos en función de sujeto (9a), de determinantes del sujeto (9b) o de aditamentos (9c) supone que el ámbito de la negación se circunscribe al verbo *llegar*, lo que anula toda interpretación perifrásica unitaria (Garachana Camarero 2017).

Finalmente, nuestro estudio discrimina (*no*) *llegar a* de otras coincidencias formales, pero no relacionadas funcionalmente, como los casos de *no llega* en su sentido pleno o literal (10a), las colocaciones sintácticas (10b) y ciertas estructuras fraseológicas (10c):

- (10) a. Esa carta no llega / A veces Fulanito no llega puntual...
 b. No llega al extremo de / Si no llega a ser por mí...
 c. No llega la sangre al río / No llega a buen puerto...

Así las cosas, se procede a continuación con un estudio exploratorio de corpus en torno a las combinaciones más recurrentes de la perifrasis (*no*) *llegar a* + infinitivo: se distinguen cuatro tipos fundamentales de (*no*) *llegar a* (§ 3.2), entre los que destaca la construcción pospuesta *no llega* (§ 3.3), cuyo funcionamiento próximo-polar invita a entenderla como una forma en proceso de lexicalización (§ 4).

3.2. Sobre los tipos de (*no*) *llegar a*: estudio exploratorio

Se pueden identificar hasta cuatro usos recurrentes de (*no*) *llegar a* con un significado parangonable al del aproximativo *casi*. Esta tipología parte del rastreo de la forma *no llega* en la base de datos CORPES XXI⁵, de acuerdo con los filtros señalados en el apartado anterior, en cualquier contexto y dentro de la variedad peninsular. Los datos ofrecen un total de 365 ocurrencias, que clasificamos en los cuatro tipos que siguen:

- TIPO-A: (*no*) *llegar a* + INFINITIVO—. El primer tipo recoge los casos de (*no*) *llegar a* + infinitivo. Por ejemplo⁶:

- (11) El objetivo será conseguir un uso controlado de esta tecnología, algo que en algunos casos **no llega a ser** posible, siendo preceptivo un periodo de abstinencia completa, explica Javier Goti.

Este es el uso más recurrente: como perifrasis prototípica, posee un verbo auxiliar con rección gramatical –marcada por la preposición *a*– sobre un verbo pleno, el cual selecciona los argumentos de la predicación (*[ser_{V,PLENO} [possible]_{ARGUMENTO}]*). Por la naturaleza léxica del verbo pleno, esta perifrasis denota un significado escalar, en la medida en que *llegar* es aspectualmente culminativo.

5 *Corpus del español del siglo XXI* (CORPES XXI), disponible en línea: <<http://www.rae.es/recursos/banco-de-datos/corpes-xxi>> (consultado el 15/01/2019).

6 Resaltado nuestro en todos los ejemplos de la sección.

- TIPO-B: (*no*) *llegar a* + SINTAGMA NOMINAL—. El segundo tipo mantiene la rección preposicional, pero con ámbito sobre sintagmas nominales:

- (12) **No llega a la resolución** necesaria para ser considerada de alta definición.
- (13) [...] mientras que con una niña no tienen esa aspiración porque **no llega a profesional**.
- (14) A mediados de los años noventa, este acelerador consiguió producir de 20 billones de vatios en rayos X, pero eso **no llega** ni de lejos **a la cantidad** que se necesita para inducir la fusión e incluso el laboratorio pensó en apagar el aparato.

Este tipo no dista mucho del anterior –*cf. ejemplo (11)*– y, en casos como (12) o (13), el ámbito de la preposición *a* sobre un sintagma nominal indica que el mismo funciona como el argumento de un hipotético verbo pleno elidido. De hecho, es posible reconstruir dicho verbo pleno hipotético (representado entre corchetes):

- (12') No llega a [tener] la resolución necesaria
- (13') No llega a [ser] profesional

Ejemplos como (14), por otra parte, indican una combinación con un sintagma nominal de sentido cuantitativo, por lo que también se puede entender una cierta predicción copulativa implícita:

- (14') No llega a [ser / suponer / considerarse] la cantidad que se necesita

Prueba de ello es que algunos ejemplos hacen explícita dicha predicción, aunque podría estar igualmente elidida:

- (15) Porque en nuestra circulación de plata, el dino **no llega a representar la cuarta parte** de su valor nominal.
- (15') (≈ no llega a Ø la cuarta parte de su valor nominal)

Se da, así, una relación entre el tipo-A y el tipo-B, que enlaza a su vez con el tercer tipo.

- TIPO-C: (*no*) *llegar a* + QUANT—. Un tercer tipo recurrente es el de (*no*) *llegar a* combinado con expresiones cuantitativas (16) o directamente con numerales (17):

- (16) El alumnado de primero **no llega a la cifra de 700**, de ellos el 10% es inmigrante.
- (17) [...] considerar la cirugía para una persona con un IMC de 25 (por ejemplo, 1,75 metros de altura y un peso que **no llega a 77 kilos**), pero todos los inconvenientes de pasar por el quirófano pueden ser menores.

Esta combinación recurrente con expresiones cuantitativas –tanto (16) sustantivos “parceladores” (RAE y ASAILE 2010: 829) como directamente cifras cardinales (17)– acerca este tercer tipo a la construcción *no llega*, en gran medida intercambiables:

(16') El alumnado de primero son 700 [alumnos], *no llega*

(17') Un peso **de** 77 kilos, *no llega*

– TIPO-D: QUANT , *no llega*—. Este tipo se corresponde con la construcción *no llega* aquí estudiada:

(18) Hoy está ahí a un minuto, **no llega**, creo.

De preferencia combinatoria con cantidades, la construcción *no llega* se revela como una derivación del tipo-c. En un estadio de gramaticalización ya iniciado, el tipo-d parece derivar del tipo-c, con respecto al cual la pérdida de rección preposicional se suple con la posposición inmediata de la construcción *no llega* a la cantidad modificada dentro del enunciado:

(18) Hoy está ahí a [un minuto, **[no llega]**] creo.

Estos cuatro tipos contribuyen a caracterizar las combinaciones más recurrentes de (*no*) *llegar a*, si bien no constituyen cuatro clases discretas. El tipo-A es concomitante con el tipo-B, ya que ambos se relacionan con un verbo pleno en la perífrasis, explícito en el primero (11) e implícito en el segundo (12); el tipo-c, por su parte, es concomitante con el tipo-B –esto es, (*no*) *llegar a + SN*– en la medida en que, combinado con expresiones nominales de sentido cuantitativo (16), puede remitir también a cantidades numéricas cardinales (17). El tipo-d (la construcción *no llega*), por su parte, es una construcción univerbada (Lehmann 1985): desde el punto de vista funcional es equiparable al tipo-c en lo tocante a su combinación con expresiones cuantitativas, pero sin necesidad de rección gramatical. A estas particularidades morfológica (pérdida de rección) y sintáctica (posposición) del tipo-d (*no llega*), hay que añadir la escasa frecuencia de aparición. Véanse las frecuencias de los cuatro tipos en la siguiente tabla:

Frecuencia de tipos

Tipo-A	(<i>no</i>) <i>llegar a + infinitivo</i>	166
Tipo-B	(<i>no</i>) <i>llegar a + SN</i>	60
Tipo-c	(<i>no</i>) <i>llegar a + QUANT</i>	131
Tipo-d	QUANT , <i>no-llega</i>	8
TOTAL:		365

Figura 2. Conteo de ocurrencias en los tipos (*no*) *llegar a*

La variación morfosintáctica de *no llega*, así como la escasez de ocurrencias, sugieren que el proceso de fijación de esta construcción es reciente. Por ello, cabe preguntarse por la relación de *no llega* con los otros tres tipos descritos.

3.3. La construcción *no llega* y su funcionamiento aproximativo

Para la descripción en términos aproximativos de *no llega*, se pueden señalar un componente polar negativo, transparente por su morfología negativa ('no'), y un componente próximo, motivado por el sentido de dirección del verbo *llegar*, que establece una relación gradual entre el predicado modificado y la negación de este como punto de la escala hacia el que el enunciado se orienta. Volviendo sobre los ejemplos iniciales, reenumerados como (19) y (20):

- (19) a. Fulanito paga *casi* 500 € de alquiler
- b. Fulanito paga 500 € de alquiler, *no llega*

- (20) a. escala con respecto a 'pagar 500 €'
- b. negación de 'pagar 500 €'

El parámetro próximo-polar se aplica tanto a *casi* (19a) como a *no llega* (19b); sin embargo, *no llega* presenta una proximidad diferente a la de *casi*. Ambos casos entrañan negación (20b), pero el ejemplo (19a) constituye un *casi* del tipo que Pons Bordería y Schwenter (2011) denominan canónico, esto es, con un componente próximo ascendente:

- (21) Fulanito paga *casi* 500 € de alquiler

- (22) a. COMPONENTE PRÓXIMO ASCENDENTE: cercanía a 'pagar 500 €'
- b. COMPONENTE POLAR: 'NO paga 500 €'

Desde el punto de vista argumentativo, el sentido básico de *casi* se corresponde con el componente próximo ascendente: orienta el enunciado hacia la realización del predicado 'pagar 500 €'. Esta proximidad ascendente se opone a la proximidad descendente que, en *casi*, está sujeta a ciertas restricciones contextuales (como –cf. Figura 1– las arriba apuntadas):

- (23) Fulanito paga *casi* 500 € de alquiler; está caro

- (24) a. COMPONENTE PRÓXIMO ASCENDENTE: orientado a 'pagar 500 €'
- b. COMPONENTE POLAR ACTIVADO: 'NO paga 500 €'

- (25) Fulanito paga *casi* 500 € de alquiler; está barato

- (26) a. COMPONENTE PRÓXIMO DESCENDENTE: orientado a 'NO pagar 500 €'
- b. COMPONENTE POLAR ACTIVADO: 'NO paga 500 €'

Casos como (25) difieren de los usos canónicos (23) en que constituyen una realización descendente (26b) del componente próximo (24b), ascendente por defecto en *casi* (Schwenter 2002, Pons Bordería y Schwenter 2011). Se trata de la oposición entre las nociones que Portolés Lázaro (1998a, 1998b) denomina *suficiencia* e *insuficiencia* argumentativa: el uso canónico de *casi* en (23) se interpreta como argumentativamente suficiente para la conclusión ‘pagar 500€’; no así en (25), donde se interpreta como argumentativamente insuficiente en relación con el hecho de ser un alquiler barato. Estas dos posibilidades en la orientación argumentativa de *casi* están condicionadas contextualmente, como se observa al sustituir el aproximativo en cuestión por elementos escalares sin negación, pero con una escalaridad paralela a la de los dos subcomponentes próximos⁷:

- (23') a. Paga *hasta* 500 € de alquiler; está caro
- b. Paga *como mucho* 500 € de alquiler; #está caro

- (25') a. Paga *hasta* 500 € de alquiler; #está barato
- b. Paga *como mucho* 500 € de alquiler; está barato

Al reformular estos ejemplos con formas escalares que no entrañan negación, vemos que casos como (25') presentan una proximidad descendente (*como mucho*), a diferencia del uso canónico (23'), con una proximidad ascendente (*hasta*). Este matiz es fundamental para la distinción entre *casi* y *no llega*: aunque un ejemplo con *casi* (23) se interprete por defecto con un componente próximo ascendente, se pueden desprender sentidos divergentes –cf. (23') y (25')– en función de los contextos implicados. Por el contrario, la construcción *no llega* da pie solo a una lectura descendente; se combina adecuadamente con *como mucho*, pero es incompatible con *hasta* (27), además de que su uso resulta extraño con implicaturas coorientadas argumentativamente (28b):

- (27) a. #Fulanito paga hasta 500 € de alquiler, *no llega*
- b. Fulanito paga como mucho 500 € de alquiler, *no llega*

- (28) a. Fulanito paga casi 500 € de alquiler, está caro / está barato
- b. Fulanito paga 500 €, *no llega*; #está caro / está barato

En suma, la construcción *no llega* es claramente aproximativa: constituye un tipo particular dentro de la perifrasis *(no) llegar a*, pues se pospone a la cantidad que modifica, pero implica sistemáticamente una lectura antiorientada con respecto a dicha cantidad –esto es, el componente próximo descendente–, al tiempo que comporta una negación –esto es, el componente polar– del enunciado. A la luz de este funcionamiento aproximativo, exponemos en el siguiente apartado cómo se relacionan sincrónicamente *no llega* y los otros tres tipos de *(no) llegar a* (“on a gradient from lexical/contentful to grammatical/procedural”; Traugott y Trousdale 2016: 47), lo que, junto con un primer rastreo diacrónico, ayuda a explicar esta lexicalización a partir de su especialización discursiva.

⁷ Para ello, nos valemos de formas del tipo *incluso* (como *hasta*; Chamorro 2008), para la escalaridad ascendente, y del tipo *siquiera* (como *como mucho*; Bosque 1980: § 4.1.1), para la descendente.

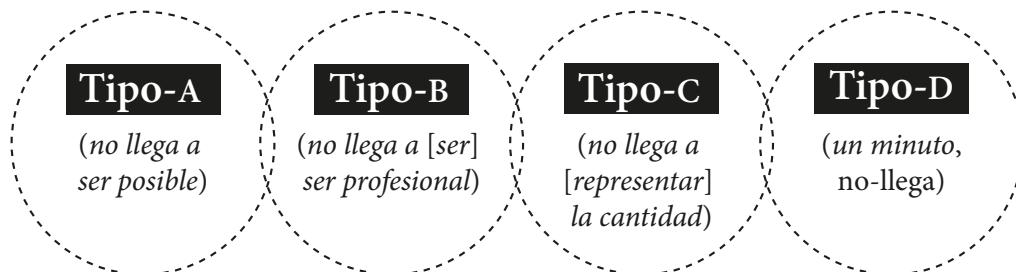


Figura 3. Aire de familia entre los diferentes tipos de (no) llegar a

Esta concomitancia permite agrupar los cuatro tipos según dos preferencias combinatorias básicas. En primer lugar, una preferencia combinatoria tanto verbal como nominal; esto es, el tipo-A –(no) llegar a + infinitivo [+ argumentos exigidos]–, prototípicamente perifrástico, y el tipo-B –(no) llegar a + SN–, con la posibilidad de explicitar un infinitivo. En segundo lugar, una preferencia combinatoria con expresiones numéricas; esto es, el tipo-C –(no) llegar a + QUANT– y la construcción pospuesta *no llega* (o tipo-D). Esta separación es pertinente por los dos contextos en que funcionan: los tipos-A y B, con expresiones cualitativas y los tipos-C y D, con expresiones cuantitativas. Ello permite establecer una primera caracterización en dos grupos (Figura 4):

Infinitivo / SN	QUANT
Tipo-A	Tipo-C
Tipo-B	Tipo-D

Figura 4. Agrupación nominal/cuantitativa de tipos de (no) llegar a

Asimismo, estos dos grupos se pueden jerarquizar según la frecuencia de casos de los tipos implicados (*cf.* arriba Figura 2):

+ f_o	Infinitivo / SN	QUANT
	Tipo-A	
	Tipo-B	Tipo-C
- f_o		Tipo-D

Figura 5. Agrupación nominal/cuantitativa de tipos de (no) llegar a + frecuencia

La frecuencia de aparición, a su vez, está correlacionada con los usos más propiamente perifrásicos (el tipo-A y su modulación simplificada con el infinitivo implícito, el tipo-B), frente los menos frecuentes (esto es, el tipo-C, como cantidad numérica relativa a un sintagma nominal que puede estar elidido, y el tipo-D, *no llega*). Véase, en suma, la Figura 6:

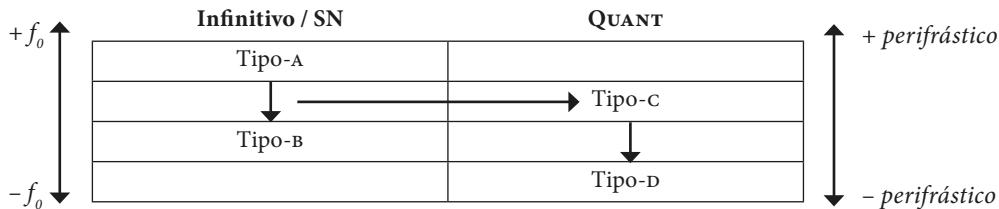


Figura 6. Agrupación nominal/cuantitativa + frecuencia + grado de prototípicidad perifrásistica

La frecuencia reducida y el mayor grado de fijación suponen dos indicios para considerar la construcción *no llega* como el último tipo incorporado a la clase de los usos aproximativos de las perifrasis (*no*) llegar a: el tipo-D, con el consiguiente entrañamiento negativo, implica siempre una aproximación descendente con respecto a la cantidad modificada, a diferencia del resto de tipos, más propiamente perifrásicos (tipos-A, B y C), cuya distribución de componentes, por otra parte, no siempre es tan estable (tipo-A y tipo-B). Esto se aprecia más claramente al observar la cronología de los usos documentados en el corpus:

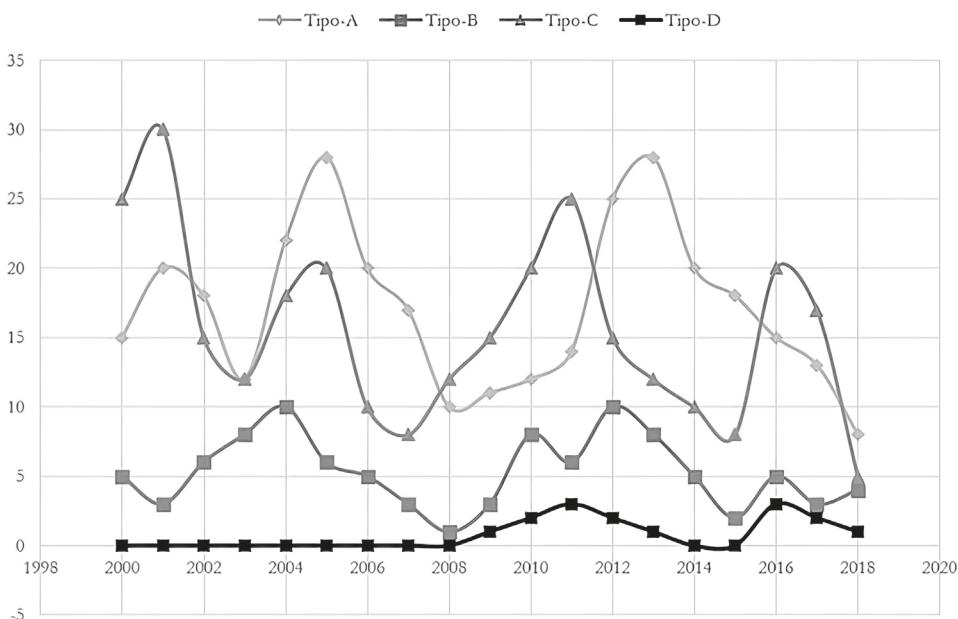


Figura 7. Gráfico de dispersión de los tipos de *no llegar a*

Aunque la información de la que disponemos se ciña a las frecuencias de aparición en el siglo XXI, el gráfico de dispersión (Figura 7) muestra un paralelismo distribucional entre los tipos-A y B, con picos de ascenso y descenso similares, en línea con el hecho de que ambos tipos pueden prestarse a variación (§ 4.1). En cuanto a los tipos-C y D, el descenso de aquel coincide con los primeros registros –en el año 2008 y en adelante– de *no llega* como unidad funcional (§ 4.2).

4.1. Variación en los tipos perifrásticos

Algunos de los tipos propiamente perifrásticos presentan una serie de particularidades que se prestan a una cierta variación de sus componentes. Así, el tipo-A rige básicamente predicados (semi)copulativos (29) y culminativos (30):

- (29) Aunque los consideramos curados y aparentemente están sanos, su vida **no llega a ser** totalmente normal.

- (30) El horror queda neutralizado en parte por el impulso hilarante, y la risa **no llega a estallar** porque la angustia que suscita el espectáculo de lo horrible lo impide.

Dado que la perífrasis (*no*) *llega a* + infinitivo presenta siempre una negación externa (*cf.* 7-10), pues se da con respecto al polo negativo de la escala, la proximidad en estos usos es siempre descendente. Por ello, estos casos se pueden parafrasear por *casi*, haciendo explícita su polaridad mediante una cláusula del tipo *pero-no*, que invierte la escala argumentativa (Sevi 1998):

- (29') Su vida es *casi normal*, pero *no* del todo

- (30') *Casi estalla*, pero (al final) *no*

Ahora bien, algunos casos del tipo-A con predicados culminativos resultan ambiguos en la descripción de su componente polar:

- (31) La conclusión, que Kezich por alguna especie de pudor **no llega a hacer** explícita.
 a. *Casi la hace explícita, pero no*
 b. *Apenas la hace explícita*

Este caso, a diferencia de (29) y (30), se puede interpretar en principio con el componente polar o bien activado, o bien desactivado, parafraseándose –al igual que en (30)– respectivamente como *casi* (31a), pero también como *apenas* (31b). Sirvan de ejemplo algunos casos de (*no*) *llegar a* + infinitivo que, en combinación con expresiones culminativas, se prestan a lecturas no polares:

- (32) [...] indicó Fernández, quien destacó que los hombres que consumen menos de 40 gramos diarios de alcohol y las mujeres que no pasan de los 20 ‘no abusan del alcohol, lo usan, y así **no llega a ser nocivo**’
 (≈ *apenas* es nocivo)

- (33) [...] que la mitad de estos pequeños **no llega a comer media barra** de pan diaria
 (≈ *apenas come media barra de pan*)
- (34) Marta se detiene y **no llega a cerrar la puerta**. Siente un repentino interés por Ignacio.
 (≈ *apenas cierra la puerta*)

Por otro lado, cuando la combinación tiene lugar con predicados (semi)copulativos, el componente polar se activa indefectiblemente:

- (35) En él esconde un cuaderno de hule negro. **No llega a ser un diario**, sino el soporte donde recoge pensamientos, sensaciones o pequeños recuerdos.
 (→ *aunque casi sea un diario, NO es un diario*)
- (36) **No llega a ser exacto** en los datos que consigna o refuta.
 (→ *NO es exacto*)
- (37) No obstante, admite que es comprensible que la demandante pueda percibirlo como “una falta de respeto”, pero cree que esa “percepción subjetiva” **no llega a ser una violación** de sus derechos.
 (→ *cree que NO es una violación de sus derechos*)

La ambigüedad en la interpretación de casos como (31) parece responder a la variación del ámbito negativo con algunos verbos culminativos:

- (31') La conclusión, que Kezich por alguna especie de pudor **no llega a hacer** explícita
No [llega a hacerla explícita]
 → *Casi la hace explícita, pero no*
- (31'') La conclusión, que Kezich por alguna especie de pudor **no llega a hacer** explícita
No [llega] a hacerla explícita
 → *Apenas la hace explícita (la hace explícita pero no (mucho))*

Esta variación del ámbito negativo se ha advertido también para los adverbios aproximativos, dado que “existe un vínculo estrecho entre la forma de interpretar la gradación [...] y la interpretación EXTERNA o EXTENSIONAL a que dan lugar los adverbios *casi* o *prácticamente*” (RAE y ASALE 2010: 917)⁸. Así, en el primer caso (31'), la negación focaliza la culminación del predicado; en el segundo caso (31''), por la posible interpretación externa, se focaliza el proceso previo a dicha culminación⁹. Este doble ámbito negativo, a su vez, puede hacerse extensivo también a los ejemplos (32) a (34):

8 Versalita en la cita original.

9 Compárense otras ambigüedades en las que la negación externa puede afectar tanto al sentido de culminación del verbo (*Fulanita no dio a luz a su hijo* → *abortó*) como, por el contrario, focalizar sobre otro constituyente oracional (*Fulanita no dio a luz a su hijo* → *adoptó*), lo que deja afirmada la lectura culminativa y negando el proceso. En línea con esto, un corrector anónimo nos señala como el ejemplo (31) se presta, asimismo, a una implicatura del tipo ‘no

- (38) a. No [llega a ser nocivo] \approx *no* es nocivo
No [llega] a ser nocivo \approx *apenas* es nocivo
- b. No [llega a comer media barra] \approx *no* come pan
No [llega] a comer media barra \approx *no* media barra, *pero algo*
- c. No [llega a cerrar la puerta] \approx *no* la cierra
No [llega] a cerrar la puerta \approx *no* la cierra *del todo* (*apenas* la cierra)

Por el contrario, la lectura negativa tiene lugar en todos los casos de los ejemplos (35) a (37): el menor contenido predicativo de un verbo como *ser* hace que la negación externa de *no* extienda su ámbito sobre el conjunto del enunciado, lo que explica que al tipo-B –(no) *llegar a* + SN– se le pueda reconstruir adecuadamente un infinitivo de tipo (semi)copulativo, del mismo modo que los infinitivos de los ejemplos (35) a (37) se pueden elidir sin mayor confusión:

- (21') a. No llega a Ø un diario
b. No llega a Ø exacto en los datos que consigna o refuta
c. No llega a Ø una violación de sus derechos

4.2. De los usos perifrásicos a la lexicalización

La lectura negativa es también regular en las expresiones cuantitativas, lo que incluye tanto el tipo-C –(no) *llegar a* + QUANT– como el tipo-D (*no llega*); por tanto, se puede concluir que la variación en los componentes próximo y polar se da en el tipo-A, así como hay casos ambiguos en el tipo-B, pero en ningún caso en el tipo-C, ni en *no llega*. Esta vinculación en un *continuum* de los cuatro tipos se representa de forma esquemática en la siguiente figura:

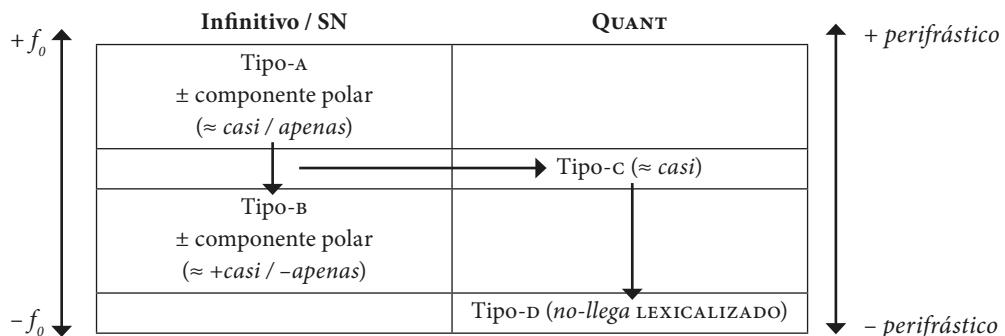


Figura 8. Interrelación entre tipos de '(no) llegar a'

llega a hacer explícita +> ‘apenas la hace implícita’. Agradecemos mucho esta apreciación, puesto que la implicatura por la que, de ‘explícita, pero no mucho’, se desprende ‘implícita’ puede constituir –en ciertos contextos en lo que los hablantes interpretan que se viola la máxima de cantidad– el correlato comunicativo de (31”); simplemente, no la contemplamos en el análisis, porque no nos parece la lectura por defecto, en la medida en que es una inferencia fácilmente cancelable (*no llega a hacer explícita la conclusión, pero tampoco está implícita*).

De aquí se siguen dos problemas a la hora de explicar la especialización de *no llega* (tipo-D) como forma aproximativa. El primero hace referencia al motivo por el cual algunas perifrasis varían en la activación del componente polar y el segundo, a la lectura unívocamente polar de la perifrasis del tipo-C y de la construcción *no llega*.

En cuanto al porqué de que el tipo-A y el tipo-B puedan presentar una lectura ambigua en lo que respecta su componente polar, hay que incidir en el espectro funcional en que se encuentran las perifrasis. Como se señala en los principales compendios gramaticales de nuestra lengua (Yllera 1999 –esp. § 52.1.1.4–, RAE y ASALE 2010: § 28.1.2), las perifrasis verbales se hallan en un espectro de mayor a menor prototipicidad¹⁰, el cual va desde un mayor vaciamiento semántico del verbo auxiliar hasta otras combinaciones en que la misma forma auxiliar mantiene un significado más bien cercano al del verbo original (Fernández Martín 2014). Así, en el tipo-A, la forma (*no*) *llegar a* guardaría mayor relación con su significado verbal pleno (muestra de ello es la posible variación en el ámbito negativo), mientras que, en el resto de tipos, esta forma verbal ya tendría un funcionamiento enteramente auxiliar:

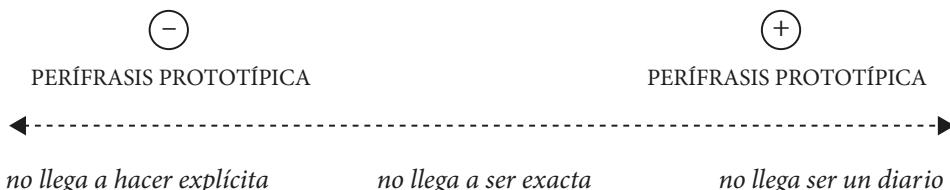


Figura 9. Espectro de prototipicidad perifrástica

Esta gradación en el nivel de prototipicidad perifrásica no explica por qué el tipo-C revela una lectura unívocamente polar en todos los casos¹¹. De acuerdo con nuestros datos, tanto el tipo-C como la construcción *no llega* (tipo-D) presentan una evidente preferencia combinatoria con predicados que denotan o remiten a cantidades. La combinación con expresiones cuantitativas es un rasgo idiosincrásico de ciertos usos aproximativos (Penka 2006, Sauerland y Stateva 2011, Ziegeler 2016) y la negación en algún punto de estas cantidades, un requisito indispensable para que se generen las lecturas argumentativamente antiorientadas (Jayez 1987). A esto hay que añadirle una restricción estructural en la que convendrá profundizar en el futuro: la posposición de *no llega* con respecto al predicado que modifica coincide posicionalmente con otros aproximativos que, en función de términos de polaridad negativa, implican también un componente próximo

10 Esto se ve claro en uno de los ejemplos problematizados por la *Nueva gramática de la lengua española*: “Una parte de ellas [esto es, de las perifrasis] se explica mejor si se supone que *Pudo pagar sus deudas* se segmenta en la forma [*Pudo pagar*] [*sus deudas*], donde la perifrasis forma un grupo verbal que excluye el complemento directo de *pagar*, pero otras se analizan más adecuadamente si la segmentación se hace en la forma [*Pudo*] [*pagar sus deudas*], es decir, como un grupo verbal que contiene a su vez otro grupo en su interior” (RAE y ASALE 2010: 530 –esp. § 28.1.2–).

11 Un amable revisor anónimo nos indica, muy acertadamente, cómo este *continuum*, a modo de hipótesis diacrónica, plantea un patrón de gramaticalización por el que, en primer lugar, el verbo auxiliar *llegar* se vacía semánticamente; primero como verbo de movimiento –de donde resulta la lectura menos prototípica– y, después, como forma tempoaspectual, lo que supone un significado estativo en el que ya no hay duración y, por tanto, propicia la lexicalización y la consiguiente posposición sintáctica.

descendente (tal es el caso de *apenas* –Sánchez López 1999– o de *no~casi* –Pavón Lucero 1999–, funcionalmente equivalente a la locución *por poco*).

4. Conclusiones

El estudio de la construcción *no llega* muestra que el funcionamiento aproximativo de esta forma constituye el grado de fijación más alto con respecto a los otros usos perifrásicos de donde deriva. Frente los tipos más propiamente perifrásicos de (*no*) *llegar a*, *no llega* se especializa en tres aspectos que apoyan la explicación de esta construcción como una forma en proceso de lexicalización. En primer lugar, desde el punto de vista semántico, el significado aproximativo de *no llega* presenta siempre un componente polar y un componente próximo descendente. En segundo lugar, este componente próximo descendente, desde un punto de vista discursivo, está especializado en escalas numérico-cuantitativas, lo que restringe su combinación con otros elementos escalares de orientación argumentativa antiorientada. Por último, desde el punto de vista formal, carece de rección y se pospone a la cantidad modificada, lo que la diferencia del tipo-c, perifrásitico, pero de preferencia combinatoria también con cantidades. Pese a la coincidencia semántica con otros usos de (*no*) *llegar a*, no hay motivos para pensar que se produzca el desplazamiento de una forma sobre otra; dada la –según los datos de nuestro corpus– escasa implantación de *no llega* en textos escritos, cabe esperar que ambos tipos convivan en sincronía. En definitiva, lo que parece ser un proceso de gramaticalización –que habrá que detallar en una investigación diacrónica posterior– se vislumbra en los tipos aquí estudiados y, en cualquier caso, nos lleva a entender los aproximativos como un paradigma que va más allá de las estructuras adverbiales.

Referencias bibliográficas

- Albelda Marco, M. (2005). Polarity and temporality in *apenas no*. Paper presented at the 9th International Conference of Pragmatics, Riva del Garda.
- Anscombe, J. C.; & Ducrot, O. (1979). Argumentation et discourse scientifique. *Langages*, 42, 5-27.
- Borreguero Zuloaga, M. (2020). Los marcadores de aproximación (en el lenguaje juvenil). Esp. ‘En plan’ vs. It ‘Tipo. In M. A. Cuevas, F. Molina, & P. Silvestri (Eds.), *España e Italia: un viaje de ida y vuelta. Studia in honorem Manuel Carrera Díaz* (pp. 53-78). Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla.
- Briz Gómez, A.; & Grupo Val.Es.Co. (2002). Corpus de conversaciones coloquiales. *Oralia* (anejo).
- Caffi, C. (2007). *Mitigation*. Amsterdam: Elsevier.
- . (1999). On mitigation. *Journal of Pragmatics*, 31, 881-909.
- Channell, J. (1980). More on approximations. A reply to Wachtel. *Journal of Pragmatics*, 4, 471-476.
- Del Barrio de la Rosa, F. (2022). *De aquella manera tiene su aquel*. Emergencia de un “marcador aproximativo” en el español del siglo XX, *Études romanes de Brno* 43, 2, 193-212.
- Ducrot, O. (1982 [1972]). *Decir y no decir*. Buenos Aires: Hachette.
- Eklund, M. (2001). Supervaluationism, Vagueifiers, and Semantic Overdetermination. *Dialectica*, 55, 363-387.

- _____. (2005). What Vagueness Consists In. *Philosophical Studies*, 1, 27-60.
- Fábregas, A. (2015). Ni positivo ni negativo: una nota sobre *apenas*. *Ogigia: Revista Electrónica de Estudios Hispánicos*, 18, 5-26.
- Fernández Martín, P. (2014). Hacia un prototipo cuantitativo de perífrasis verbal en español. *Lenguas Modernas*, 44, 31-54.
- Garachana, M. (2017). Los límites de una categoría híbrida. Las perífrasis verbales. In M. Garachana (Ed.), *La gramática en la diacronía* (p. 35-80). Frankfurt am Main: Iberoamericana-Verwuerst.
- González Rodríguez, R. (2020). Sobre las restricciones distribucionales de *casi*. *Sintagma. Revista de Lingüística*, 32, 7-21.
- _____. (2008). Sobre los modificadores de aproximación y precisión. *ELUA. Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*, 28, 111-128.
- Greenberg, Y.; & Ronen, M. (2013). Three approximators which are almost/more or less/be-gadol the same. Paper presented at the 28th IATL, Tel Aviv.
- Horn, L. (1989). *A Natural History of Negation*. Chicago: University of Chicago Press.
- _____. (2009). Almost et al.: Scalar Adverbs Revisited. In C. Lee, F. Kiefer, & M. Krifka *Contrastiveness in Information Structure, Alternatives and Sacalar Implicatures* (p. 283-304). Amsterdam: Springer.
- _____. (2011). Almost forever. In T. Bagchi (Ed.), *Pragmatics and autolexical grammar* (p. 1-21). Philadelphia: John Benjamin.
- Jayez, J. (1987). Sémantique et approximation: le cas de *presque* et *a peine*. *Linguisticae Investigationes*, 11, 157-196.
- Lehmann, C. (1985). Grammaticalization: synchronic variation and diachronic change. *Lingua e stile*, 20, 303-318.
- Li, C. (1976). A functional Explanation for an Unexpected Case of Ambiguity (S or ~S). In A. Julian (Ed.), *Linguistics Studies Offered to Joseph Greenberg* (vol. 3) (pp. 527-535). Saratoga (CA): Anma Libri.
- Pardo Llibrer, A. (2017). Tres niveles de polaridad en *casi* y *apenas*. *Revista Española de Lingüística*, 47, 71-98.
- _____. (2018). Los usos atenuantes del aproximativo *casi*: Relación entre contenido proposicional y unidades del discurso. In A. García, & M. A. Soler (Eds.). *ELUA: Estudios de atenuación en el discurso* (Anexo 4, p. 33-56).
- Pato, E. (2021). Usos gramaticales y pragmáticos de *casi* en español. *Revista Tonos Digital*, 41. <<http://hdl.handle.net/10201/111083>>.
- Pavón Lucero, M.^a V. (1999). Clases de partículas: preposición, conjunción y adverbio. In I. Bosque & V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (vol. 1) (pp. 565-656). Madrid: Espasa-Calpe.
- Penka, D. (2006). *Almost there: The Meaning of Almost*. In C. Ebert, & C. Endriss (Eds.), *Proceedings of Sinn und Bedeutung 10* (p.275-286). Berlín: ZAS Papers in Linguistics.
- Pons Bordería, S.; & Schwenter, S. (2005). Polar Meaning and *Expletive Negation* in Approximative Adverbs: Spanish *por poco* (*no*). *Journal of Pragmatics*, 6, 268-282.
- _____. (2011). Los significados próximo y polar de *casi*. In R. González, & C. Llamas (Eds.) *Gramática y discurso* (pp. 159-188). Pamplona: EUNSA.
- Portolés Lázaro, J. (1998a). *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- _____. (1998b). El concepto de suficiencia argumentativa. *Signo y Seña*, 9, 199-226.
- Real Academia Española; & Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe.

- Sánchez López, C. (1999). La negación. In I. Bosque, & V. Demonte (Eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española* (vol. 2) (pp. 2561-2634). Madrid: Espasa-Calpe.
- Sauerland, U.; & Stateva, P. (2011). Two Types of Vagueness. In P. Égré, & N. Klinedinst (Eds.). *Vagueness and Language Use* (p. 121-145). London: Palgrave Macmillan.
- Schwenter, S. (2002). Discourse context and polysemy: Spanish *casi*. In R. Wiltshire, & J. Camps (Eds.). *Romance Philology and Variation* (p. 161-175). Amsterdam: John Benjamins.
- Sevi, A. (1998). *A semantics for 'Almost' and 'Barely'*. MA Thesis. Tel Aviv: Tel Aviv University.
- Traugott, E. C.; & Trousdale, G. (2016). *Constructionalization and Constructional Change*. Oxford: Oxford University Press.
- Wachtel, T. (1980). Pragmatic Approximations. *Journal of Pragmatics*, 4, 201-211.
- _____. (1981). Distinguishing between approximations. *Journal of Pragmatics*, 4, 311-322.
- Wierzbicka, A. (1986). Precision in Vagueness: The Semantics of English Approximatives. *Journal of Pragmatics*, 10, 597-614.
- Yllera, A. (1999). Las perifrasis verbales de gerundio y participio. In I. Bosque, & V. Demonte (Eds.). *Gramática descriptiva de la lengua española* (vol. 2) (pp. 3393-3411). Madrid: Espasa-Calpe.
- Ziegeler, D. (2000). What can *almost* reveal about counterfactual inferences. *Journal of Pragmatics*, 32, 1743-1776.
- _____. (2010). Running the gauntlet on the approximatives debate: A response to recent challenges. *Journal of Pragmatics*, 42, 681-704.
- _____. (2016). Intersubjectivity and the diachronic development of counterfactual *almost*. *Journal of Historical Pragmatics*, 17, 1-25.



This work can be used in accordance with the Creative Commons BY-SA 4.0 International license terms and conditions (<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/legalcode>). This does not apply to works or elements (such as images or photographs) that are used in the work under a contractual license or exception or limitation to relevant rights.